

EL GUAYIN.

PERIODICO POPULAR

DE TODO Y PARA TODOS.

TOM. I.

MEXICO, Sábado 9 de Octubre de 1852.

NUM. 1.

EDITORIAL.

México, Octubre 9 de 1852.

PROSPECTO — PROFESION DE FE.

Tres siglos de dominacion, y una dominacion como la que los españoles ejercieron en nuestro pais, quitándoles á los habitantes su religion y demás costumbres, no se sacuden con facilidad. Si los que nos dominaron hubiesen sido tan civilizados ó tolerantes como los que por siete centurias los dominaron á ellos, el pueblo á quien nos dirigimos habria modificado sus costumbres y abrazado la religion del Crucificado, si como mandó el Salvador la hubiesen presentado; esto es, sin bayonetas ni Inquisicion, ámbas cosas contrarias á los principios humanitarios que la constituyen: mas como esto habria engendrado en los pueblos la moral y el desarrollo de las facultades intelectuales por lo que desobedecerian un poder extraño, su objeto principal fué embrutecer al pueblo para poderlo dominar y esquilmar al mismo tiempo: para el efecto sistemaron la educacion pésima que hasta la fecha tenemos, hermanando el trono con el altar desde las primeras impresiones que el hombre recibe, hasta la educacion profesional; por esto es

que cuando un médico ó abogado salen del colegio, no solo necesitan formarse despues de haber gastado diez ó doce años inútilmente, sino que tienen que comenzar por romper la multitud de telarañas con que los envuelven en el colegio, á que los teólogos llaman principios.

Con esta clase de hombres, estúpidos los mas por su educacion fanática, ignorantes los otros con la presuncion de sábios y muy pocos instruidos por el temor del tribunal de la fé, se hizo la independencia: natural era que imperasen estas ideas, y que sin embargo de los asiduos trabajos de los hombres de buena intencion, no se lograra dar al pueblo unas instituciones verdaderamente democráticas desde su principio; y una constitucion republicana por sarcasmo, sirviese de paliativo á un pueblo que deseaba ser libre. No contentos con esta constitucion, quisieron hacernos retrogradar mas, y de aquí las siete leyes y las bases orgánicas.

Nuestro pueblo en su mayoria, es un niño en política, porque los periódicos solo los leen las clases acomodadas, y uno que otro de la clase media que se los proporcionan en los cafés; mas el pueblo que trabaja, arrastra las cadenas de la preocupacion y la opresion, olvidándose hasta del derecho de quejarse, y solo cambiando de amos en las

revueltas políticas del país. Un periódico por la baratura de él, es el que ha comenzado á dar algunas nociones en política á la clase pobre, mas ¿cuáles son estas nociones? Las del trono y el altar, las del fanatismo y preocupacion, las que remachan sus grillos y les hagan aborrecer las instituciones democráticas que les proporcionen los medios de desarrollar sus facultades intelectuales, único medio de aliviarse ésta clase, las que le entorpecen el medio de multiplicar sus producciones con la economía de trabajo; y en fin, la que les conserve en el fatal estado á que los redujeron los hijos de Cortés, por que con estas ideas tenemos libertad por burla, república por anomalia.

En nuestro pequeño periódico combatirémos los vicios que hemos enumerado: combatirémos con razones los periódicos que los sostienen, particularmente el Omnibus que circula entre la clase proletaria para quien escribimos, y sostendrémos las instituciones liberales y federalistas, con las siguientes reformas.

Tolerancia de cultos.

Instincion de fueros.

Educacion libre.

Proteccion á la colonizacion.

Integridad del territorio de la república.

Consideracion y proteccion al trabajo, como única fuente en la riqueza pública.

Si nuestras producciones las consideran fuertes nuestros adversarios en política, les advertiremos que pasaron los tiempos de la Malinche en que les tiraban con tamales en cambio de valerosos: ahora conocemos las armas todas. Si por esto nos regalan, como de costumbre lo tienen, con el nombre de herejes, impíos, socialistas ó comunistas, desde ahora les confesamos ser cris-

tianos, no hipócritas, y que en consecuencia nada tememos al emprender un trabajo en beneficio de nuestros semejantes, sin mas objeto que el que no los sigan embahucando los que se mantienen con el sudor del trabajador, merced á el sistema de estorsiones que soportan por su ignorancia.—L RR.

Por ahora se publicará el Guayin del tamaño de este primer número, y se dará á un octavo el ejemplar, un real la docena y un peso el ciento: si nuestros conciudadanos nos favorecen, se doblará el tamaño y se le harán las mejoras posibles segun vayan aumentando las suscripciones.

Se publicará, sin interrupcion niuguna, los Miércoles y Sábados despues será diario.

Los de fuera de la capital, pueden entenderse con sus corresponsales, á los que se les dará, á mas de lo barato de un peso el ciento, la franqueatura por un real cada ciento, por cuenta de la administracion de este periódico.

Se expende en el despacho de esta imprenta, y en las alacenas de libros de los Sres. Castro, Jimenez y La-Torres, en la alacena de libros del Sr. Sanchez esquina de la calle del Refugio, y en el almacen de libros del Sr. Blanquel, calle del Coliseo núm. 1.

INTERIOR.

GUADALAJARA.

Dos son los motivos por los cuales los hombres se determinan lanzarse en una revolucion, en la que espone lo mas precioso que puede haber para todo ser animado, como es la vida, ó los bastardos intereses de lucrar en una colocacion de que los ha lanzado la opinion pública por su ineptitud y ecbardia, como sucede con los mas de los soldados del estinguido ejército, y muchos que